

# Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo  
Con la colaboración de Sandra Zamora

Junio 14 de 2012

## Reducción de la pobreza: los experimentos aleatorios y el ciclo económico

La idea de combatir la pobreza es tan vieja como la profesión misma de la economía. El debate sobre cómo lograrlo de la manera más eficiente es el meollo del asunto. Actualmente, se han identificado dos grandes bandos al respecto. De un lado, se ubica Jeffrey Sachs al argumentar que la clave está en cambiar el carácter organizacional a nivel global, buscando que los donantes entreguen sus dineros a los sistemas más eficientes y no a todo tipo de ONGs que han fracasado en dichas tareas. Si a los pobres se les da una especie de “empujón inicial”, será posible poner en acción las funciones de ahorro-inversión y así incrementar el ingreso de los hogares de forma sostenible (ver *The Economist*, diciembre 3 de 2011).

De otro lado se encuentra William Easterly, quien sostiene que el problema no es la existencia de una “trampa de pobreza” de la cual se pueda salir con un “*big-push*”, sino la dependencia cultural que les genera a los pobres estar dependiendo de una serie de ayudas humanitarias mal enfocadas y administradas. Según esta otra visión, son los ciclos históricos de las Naciones, de las tribus a los imperios, permeadas por las culturas, las que determinan el camino del desarrollo, donde unas naciones se enriquecen a costa de otras, y unas regiones en contra de otras (ver *The Guardian*, abril 22 de 2012). Así se han dado los ciclos “imperiales” de los Estados Unidos en el siglo XX, el de Gran Bretaña en el siglo XIX y, probablemente, nos estamos preparando para el surgimiento de un nuevo liderazgo de China en el siglo XXI, después de su auge en el siglo XIV, donde inclusive habían “conquistado” América, pero sin desear colonizarla.

Recientemente han salido a terciar en el debate Banerjee y Duflo, los líderes del MIT-*Poverty Action Lab*, argumentando que no existen fórmulas generales para el éxito o el fracaso en la lucha contra la pobreza (2011, *Poor Economics*). Lo que se requiere es conocer el detalle de las fallas de los mercados, las “trampas de pobreza” que pueden existir en ciertas regiones, y, a partir de allí, diseñar programas específicos para combatir dicha pobreza.

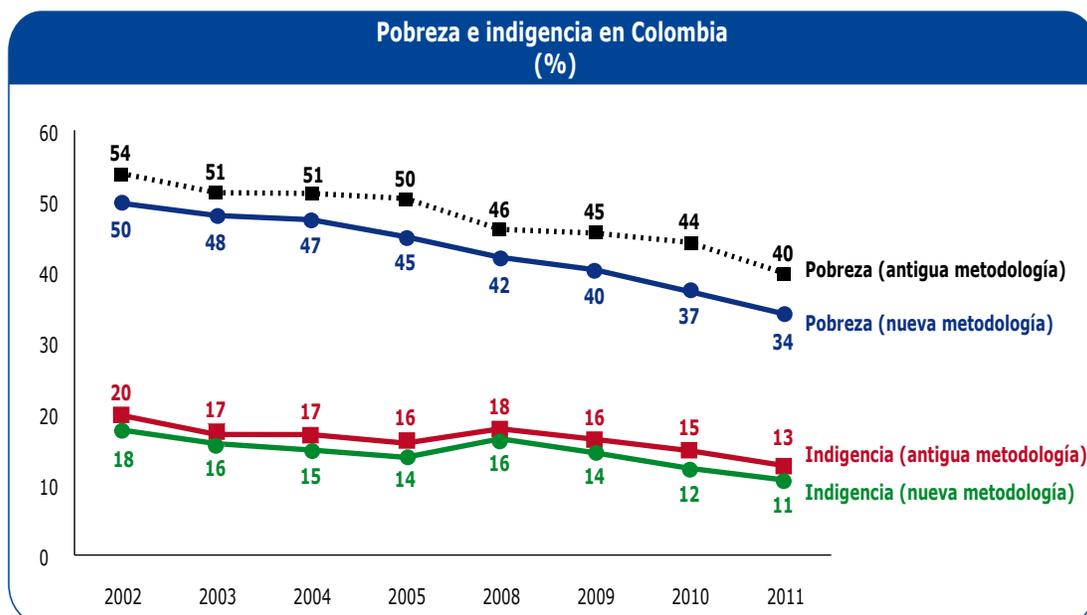
La metodología propuesta se fundamenta en los llamados “experimentos aleatorios”, los cuales permiten establecer el “impacto” de determinados programas anti-pobreza, tal como ocurre con el impacto de los “medicamentos”: se seleccionan grupos de personas similares, donde a unos se les dará un “placebo”, mientras que a otros se les administrará el medicamento que se pretende evaluar.

Continúa

Director: Sergio Clavijo  
 Con la colaboración de Sandra Zamora

Estos “experimentos” se han aplicado, por ejemplo, en la evaluación del microcrédito en la lucha contra la pobreza, donde la evidencia es mixta. Igualmente en las llamadas “transferencias condicionadas”, que buscan promover la asistencia infantil de los estratos más pobres a las escuelas o la atención médica temprana. Para ello se “remunera” el costo de oportunidad del accionar de sus padres, llevándolos a la escuela y al médico. Sin embargo, este tipo de experimentos sociales han sido criticados en al menos dos frentes: 1) su limitada capacidad para ser replicados en ambientes diversos y cambiantes (donde los experimentadores inclusive pueden alterar las condiciones encontradas en los “laboratorios” sociales analizados); y 2) sus principios éticos, al llegar a excluir de esos beneficios de educación, salud o crédito al grupo de la población que debe jugar el papel de “panel de control”.

En Colombia, se han venido realizando estas “evaluaciones de impacto”, especialmente dentro del marco del programa “Familias en Acción” y del “Plan Unidos”. A futuro sería muy útil realizar una taxonomía sobre lo allí encontrado (por ejemplo, en Bernal et. al, 2011, “Guía Práctica par la Evaluación de Impacto”). Como es sabido, la pobreza absoluta en Colombia continuó reduciéndose de niveles del 45.5% en 2009 a un 39.8% en 2011, según la metodología antigua; y del 40.3% al 34.1%, según la nueva metodología (ver gráfico adjunto y el *Informe Semanal* N° 1110 de febrero de 2012). Por el momento, bástenos señalar que en esta reducción de la pobreza en Colombia el papel más determinante parece venir del ciclo de precios de los *commodities* a nivel global y del buen momento por el cual atraviesa nuestra economía, creciendo a tasas promedio del 5% y reduciendo el desempleo a un promedio del 11.3% durante 2010-2011. El papel de dichos programas de transferencias condicionadas parece que sería de segundo orden, pero no necesariamente despreciable.



Fuente: elaboración Anif con base en Departamento Nacional de Planeación (DNP).